

## **Crónica presentación "El olivo que no ardió en Salónica" Manuel Mira Candel**

Mis composiciones, 05/12/2016

El jueves 1 de diciembre, el Foro Literario de El Libro Durmiente contó con la presencia del escritor oriolano Manuel Mira Candel, quien nos habló de su última novela "El olivo que no ardió en Salónica". Manuel estuvo acompañado por su amiga (y colaboradora de ELD) Teresa Argilés, quien destacó por lo acertado de sus preguntas, las cuales fueron motivo para que el autor desgranara los puntos más importantes de su biografía personal y literaria.

Manuel llegó al periodismo de la mano de la literatura. Posteriormente haría este viaje en sentido contrario, conformándose como escritor a partir de su experiencia previa de periodista. En concreto, llegó a afirmar que este libro no hubiera podido ser escrito por alguien ajeno al periodismo.

Sobre su paso del periodismo a la literatura, Manuel lo explica a partir de dos puntos de inflexión en su vida. Por un lado, dada su alta implicación en las tareas, funciones y responsabilidades que asume, su dilatado paso por el periodismo le acarreo problemas de salud. Este hecho fue determinante en su decisión de cambiar el oficio de la redacción por otra ocupación en la que él fijara sus límites y cargas de trabajo. El otro hito que le confirmó como escritor de éxito fue la concesión del Premio Azorín en el año 2004 obtenido por su novela El Secreto de Orcelis.

Manuel se declaró un apasionado del mundo sefardí, al cual ha dedicado dos libros y un prolijo trabajo de investigación iniciado en la década de los ochenta. En esa época conoció el filosefardismo, un movimiento que se inició con la Generación del 98 y que contó con intelectuales de la talla de Pérez Galdós, Maeztu y Azorín. Mira Candel llegó a equipar los aportes de la cultura sefardí con el Siglo de Oro español.

Sobre el origen de la novela "El olivo que no ardió en Salónica", Manuel confesó que en su inicio no tenía muy claro hacia dónde dirigir sus pasos, tan solo contaba con un folio y medio en el que se recogía toda la información existente sobre la familia Carasso. A partir de esas breves notas, hubo de realizar una gran labor de documentación en cuyo cometido contó con la ayuda de su hijo, quien es investigador: "No creo en la inspiración; creo en el trabajo del escritor. (...) Para escribir una obra como esta hace falta un mínimo de talento y cierta capacidad para emocionar con el relato. (...) Hay que meterse muy dentro de los personajes y amarlos profundamente. (...) Los Carasso son como yo he querido que sean, son mis hijos".

En materia de estilo, Manuel argumentó en favor de la creación de una ficción no inventada. La ficción es lo que no existe y se nutre de la imaginación del escritor. En su caso, recurre a tres ingredientes fundamentales: hechos históricos, trabajo de investigación y acción periodística. De tal forma, la ficción se enriquece con las aportaciones del escritor hasta llegar a conformarse una "historia real".

Preguntado por Teresa acerca de cómo se encontró anímicamente en los instantes posteriores a la finalización de su última novela, Manuel respondió: "Me sentí como alguien que acaba de dar a luz, agotado pero satisfecho; con un sentimiento profundo de haber cumplido con mi deber".

Quienes integramos ELD agradecemos a Manuel Mira Candel que nos presentara a su criatura literaria quedando emplazados para futuras colaboraciones.

